

Retraso andino: donde lo lógico se hace insólito

Por Marcela Sánchez

LIMA, Perú – No me sorprende con frecuencia en este trabajo. Después de 17 años de cubrir Latinoamérica y a líderes como Alberto Fujimori, Daniel Ortega y Hugo Chávez, se llega a pensar que ya se ha visto todo.

Pero la semana pasada, cuando el presidente peruano, Alan García, me recibió en Lima para una entrevista, tengo que admitir que me dejó asombrada su franqueza y su vivo sentido de solidaridad con los vecinos de su país, dos rasgos poco frecuentes entre líderes actuales de la región andina.

“Mánden la policía colombiana al Perú”, exclamó al hablar acerca del narcotráfico y las dificultades de combatirlo en aislamiento. “Mándenlos y que tomen el aeropuerto del Callao,” agregó refiriéndose al terminal aéreo internacional más importante del país.

A juicio de García, la policía colombiana ha desarrollado un nivel de experiencia y sofisticación que no tiene igual en la región, en gran medida gracias al apoyo multimillonario de Washington.

Claro está que el líder peruano no está dispuesto a dejar la seguridad de su pueblo en

